

## **CARTAS VIVAS DE CRISTO**

01 de Agosto 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

### 2 de Corintios 3: 2 – 3

<sup>2</sup> Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres;

<sup>3</sup> siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.

Pablo usa una metáfora en este pasaje para designar y caracterizar al creyente; dice que somos cartas. ¿Por qué usa el apóstol esta metáfora?

Antes de que aparecieran los medios tecnológicos, con el correo electrónico, y las otras clases de redes, era costumbre escribir y enviar cartas. Muchas veces se usaba un escriba, es decir, alguien que plasmara lo que otro decía; esto ocurría, por ejemplo, con nuestros padres cuando eran analfabetos o no escribían bien.

Pablo nos compara con este tipo de cartas; ¿por qué? Veamos:

Una carta está escrita, posee un contenido, fue escrita para ser enviada a alguien, a un destinatario, tiene un sello o estampilla y espera una respuesta al ser leída.

En el versículo 3 de 2 de Corintios, Pablo dice que el creyente es una carta viva que ha sido remitida, enviada por los discípulos y apóstoles, pero antes de ser enviada, fue escrita no con tinta sino con el Espíritu Santo.

Pablo se refiere aquí al nuevo nacimiento del pecador por el Espíritu Santo quien convence de pecado, justicia y juicio. Este nuevo nacimiento o regeneración es el resultado del Nuevo Pacto en Cristo Jesús. Cristo con su sacrificio, su muerte, con el derramamiento de su sangre, instituyó el Nuevo Pacto que anula el Antiguo Pacto, la ley, bajo el cual Dios puso a Israel y a la humanidad con el fin de demostrar la perversidad del pecado y la necesidad de acercarse a Dios, solamente posible por la fe en Jesucristo. A este Nuevo Pacto fue que el Señor Jesús se refirió cuando tomó la última cena antes de morir. Leamos Mateo 26: 28:

<sup>28</sup> porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.

Nosotros pasamos a ser cartas vivas cuando nos arrepentimos y recibimos a Cristo en nuestro corazón como Señor y Salvador. ¿Cómo ocurre este poderoso y gran milagro de conversión?

Quiero recordarte el proceso del nuevo nacimiento para que sepas la obra poderosa que Dios hizo en tu vida; por lo cual tú debes también ser instrumento en las manos del Señor para que otros reciban lo que de gracia has recibido, y se conviertan como tú en cartas vivas.

Cuando recibimos la Palabra de Dios, el Espíritu Santo produce en nosotros la conciencia de pecado, justicia y juicio, porque la Palabra hace su obra poderosa de partir alma y espíritu, de romper tuétanos y coyunturas, de discernir los pensamientos y las intenciones del corazón. Esto usted lo puede leer en Hebreos 4: 12. Ahora leamos 1 Pedro 1: 23: para que confirmemos que la Palabra de Dios nos hace renacer:

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Cartas vivas de Cristo". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

<sup>23</sup> siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, nos hizo renacer por medio de su Palabra que está viva y es eterna. Y esta Palabra debe permanecer en nosotros como un precioso tesoro, porque siendo ella eterna, nos llena de eternidad, ¡aleluya! Leamos 1 Pedro 1:24 – 25:

<sup>24</sup> Porque:

Toda carne es como hierba,  
Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba.  
La hierba se seca, y la flor se cae;

<sup>25</sup> Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.

Gloria a Dios por el día que nos fue anunciada la Palabra de Dios, viva y eterna y por ella Dios nos hizo renacer.

Esto es lo que dice el apóstol Pablo cuando afirma en 2 de Corintios que los creyentes de la iglesia de Corinto eran cartas vivas expedidas por él y los otros apóstoles ¿Cuándo la expidieron? Cuando le anunciaron el evangelio porque fueron enviados por el Señor. Leamos Romanos 10: 13 – 15:

<sup>13</sup> porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

<sup>14</sup> ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

<sup>15</sup> ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: !!Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

¡Qué poderoso plan del Señor de enviar, predicar para que crean en el Cristo de la gloria!

Ocurrido el nuevo nacimiento, inmediatamente el creyente se vuelve carta viva y Dios le pone la estampilla que es el sello del Espíritu Santo; el creyente queda inscrito en el Nuevo Pacto, y por lo tanto la letra con que está escrita esta carta viva es la sangre de Cristo, no la tinta. Precisamente el apóstol Pedro en los versículos que anteceden 1 Pedro 1: 23, leímos hace un rato, habla de la poderosa obra de Jesús en la cruz del Calvario. 1 Pedro 1: 18 – 19 (el resaltado es nuestro):

<sup>18</sup> sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,  
<sup>19</sup> **sino con la sangre preciosa de Cristo**, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,

Ocurrido el Nuevo Nacimiento, la Palabra viva pasa a habitar dentro del creyente ¿Dónde? Pasa a habitar en el corazón del creyente. Por eso es que Pablo dice en 2 de Corintios 3, dice en la segunda parte del versículo 3, que la carta viva está escrita no en tablas de piedra, sino en el corazón. Volvamos a leer 2 Corintios 3: 3 (el resaltado es nuestro):

<sup>3</sup> siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; **no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.**

Este es el efecto del Nuevo Pacto en nuestras vidas. Ya no es una ley externa, ya no es una palabra que quedó en el intelecto, en el cerebro de la persona, no es una palabra que quedó en las emociones de la persona, o que quizá quedó en el camino, no. Cuando se nace verdaderamente de nuevo, la Palabra de Dios queda escrita en las tablas de carne del corazón. A esto se refería Jeremías cuando profetizó los días en que vendría el Nuevo Pacto; leamos Jeremías 31: 33:

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Cartas vivas de Cristo". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

<sup>33</sup> Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.

La profecía de Jeremías sobre el Nuevo Pacto para Israel comenzará a ocurrir a la mitad de la Tribulación, cuando la nación se vuelva al Señor Jesucristo. Pero la iglesia ha recibido primero los beneficios del Nuevo Pacto; tenemos el privilegio de que el Señor en su misericordia nos ha hecho partícipes de este poderoso Pacto que escribe la salvación, la santidad y la eternidad en nuestros corazones con la sangre de Jesucristo, con el sello del Espíritu Santo y por la Palabra viva y eficaz que está escrita, plantada, en nuestros corazones. Leamos esta verdad en Hebreos 8, donde el Señor nos habla del poder del Nuevo Pacto que no cubre los pecados, sino que los quita de en medio. Hebreos 10: 14 – 18 (el resaltado es nuestro):

<sup>14</sup> porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

<sup>15</sup> Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho:

<sup>16</sup> Este es el pacto que haré con ellos

Después de aquellos días, dice el Señor:

**Pondré mis leyes en sus corazones,**

**Y en sus mentes las escribiré,**

<sup>17</sup> añade:

Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. m

<sup>18</sup> Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado.

El Señor planeó desde antes de la fundación del mundo, el Nuevo Pacto en la sangre de Cristo, porque sabía en su omnisciencia y presciencia que su ley, que es santa, iba a ser rechazada, no iba a entrar en los corazones, sino que se convertiría en mandamientos externos, reglas. Leamos Isaías 29: 13:

<sup>13</sup> Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado;

El profeta describe lo que ocurre cuando la Palabra de Dios no es recibida en el corazón; pues este corazón está lejos del Señor. Se puede rechazar la Palabra de Dios y no nacer de nuevo. Muchos lo hacen y su destino es el infierno.

Pero también se puede rechazar la Palabra de Dios y dejarla afuera del corazón, puede ser en el intelecto, o simplemente afuera, habiendo nacido de nuevo. Miren que el Señor le dio la Palabra a Israel, su Ley, pero cayeron en la sordera y ceguera espiritual, porque rechazaron la Palabra de Dios, empezaron a pecar y no recibieron la amonestación del Señor, la cual la hacían los profetas con la Palabra poderosa del Señor. Allí quedó esto escrito en los profetas y en todo el Antiguo Testamento, e incluso en el Nuevo Testamento, en los Evangelios, en las cartas de Pablo, en Hebreos. Leamos Jeremías 31: 31 – 32:

<sup>31</sup> He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.

<sup>32</sup> No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.

Pero Pablo en 2 de Corintios nos está hablando de un ejemplo hermoso, que brillaba como antorcha y eran los verdaderos creyentes que estaban en la iglesia de Corinto, quienes habían recibido en sus corazones la Palabra, la habían implantado en sus corazones, perseveraban en recibir la Palabra, la seguían atesorando, y por eso el apóstol Pablo les dice a esos creyentes que son cartas vivas expedidas por los apóstoles, cartas de Cristo, que pueden ser conocidas y leídas por otros, por la nube de testigos que está a nuestro alrededor.

¿Eres carta viva que brilla con la luz de Cristo, que está llena de la Palabra de Dios viva, eficaz? ¿Cómo carta viva que eres, estás permitiendo que te conozcan y te lean, es decir, que conozcan de qué y de quién estás lleno? Lleno de la Palabra de Dios, lleno del Espíritu de Dios, lleno de eternidad, lleno de santidad, lleno de gozo por la venida del Señor, lleno de amor por el Señor, por el Dios vivo, por el Cristo de la gloria; lleno de la esperanza de gloria, ¡¡lleno de la gloria de Señor!!

Si tú eres una carta viva, porque naciste de nuevo y porque perseveras en ser una carta viva, entonces el Señor te dice que eres un ministro competente del Nuevo Pacto. 2 de Corintios 3: 6:

<sup>6</sup>el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.

No permitas que la Palabra de Dios sea como un conocimiento humano que recibes como un ejercicio intelectual. Recuerda que no es por sabiduría humana, ni es por vista; es por fe, es por la sabiduría de Dios que nos es revelada por el Espíritu Santo.

Recuerda que nos son las habilidades, los talentos, es por la gracia de Cristo y su poder que se perfecciona en la debilidad. Leamos 1 Corintios 1: 18 – 24:

<sup>18</sup> Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.

<sup>19</sup> Pues está escrito:

Destruiré la sabiduría de los sabios,  
Y desecharé el entendimiento de los entendidos.

<sup>20</sup> ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo?  
¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Cartas vivas de Cristo". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

<sup>21</sup> Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

<sup>22</sup> Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría;

<sup>23</sup> pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura;

<sup>24</sup> mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.

Por eso al Señor le place usar las cartas vivas humildes, sencillas, débiles, menospreciadas. 1 de Corintios 1: 25 – 31:

<sup>25</sup> Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

<sup>26</sup> Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles;

<sup>27</sup> sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte;

<sup>28</sup> y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es,

<sup>29</sup> a fin de que nadie se jacte en su presencia.

<sup>30</sup> Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;

<sup>31</sup> para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor.

Y la gloria del Señor es su presencia, es la eternidad a su lado. Lee conmigo el

Sal. 44: 8:

<sup>8</sup> En Dios nos gloriaremos todo el tiempo,

Y para siempre alabaremos tu nombre.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN Berea Films Barranquilla:

[https://www.youtube.com/live/x4\\_EOPGs4fI?feature=share](https://www.youtube.com/live/x4_EOPGs4fI?feature=share)